

Apuntes sobre la revista *Dabiq*: el destinatario en el discurso del Estado Islámico

Miguel Martín

Universidad Complutense de Madrid

kmiguelmartink@gmail.com

Resumen: En este artículo se analiza el discurso de la organización terrorista ISIS utilizando la metodología semiótica. Concretamente, se explora quiénes son los destinatarios potenciales de su propaganda y por qué ha resultado tan efectivo entre sectores de la población occidental. Asimismo, se analiza el sistema de significación sobre el que se ha configurado el universo de sentido del Estado Islámico. Todo ello tomando como referencia *Dabiq*, la primera revista que editó ISIS tras la autoproclamación de su propio califato y donde se explican los fines y fundamentos de su proyecto.

Palabras clave: Estado Islámico, *Dabiq*, destinatario, análisis del discurso, semiótica de la cultura.

Abstract: This article analyzes the discourse of the terrorist organization ISIS using the semiotic methodology. Specifically, it explores who are the potential receivers of its propaganda and why it has been so effective among sectors of the Western population. Likewise, the system of meaning on which the universe of sense of the Islamic State has been configured is analyzed. All this taking *Dabiq* as a reference, the first magazine that ISIS published after the self-proclamation of its own Caliphate and where the aims and foundations of this project are explained.

Keywords: Islamic State, *Dabiq*, receiver, discourse analysis, semiotics of culture.

1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS PARA ANÁLISIS DEL DISCURSO: LA ENUNCIACIÓN Y LOS SISTEMAS DE SIGNIFICACIÓN

El discurso es siempre resultado de una enunciación, y el responsable de esta operación se denomina «sujeto de la enunciación», término con el que la semiótica se refiere al sujeto empírico que produce un determinado discurso a partir del acto individual de apropiación de una lengua. En ese sentido, toda producción discursiva puede ser considerada inicialmente como subjetiva, ya que estaría referencializada a un «yo» capaz de ofrecer una apariencia u otra en función de cómo quiera afectar a su interlocutor. Para ello, como decía Benveniste, el enunciador dispone de un aparato de funciones tales como la interrogación, la intimidación y la aserción con las que establece diferentes tipos de relaciones y modos de interacción con su alocutario (cfr. Benveniste 1997).

La comunicación se convierte, así, no solo en un mero hacer-saber¹ donde el destinatario permanece pasivo frente a los mensajes del emisor, sino también en un terreno donde la dimensión estratégica juega un papel fundamental, ya que el emisor se comporta de un modo o de otro en función de a quién se está dirigiendo. En la obra de Paolo Fabbri está siempre presente la advertencia de que analizar la comunicación desde un punto de vista estratégico implica no solo atender a lo que se dice, sino también a lo escondido, lo silenciado y lo implicado en el discurso. Es aquí donde cobran relevancia fenómenos sociales como el secreto, el espionaje, el camuflaje o los agentes dobles; todos ellos fenómenos que juegan con la apariencia de las cosas y con su ocultación camuflada de normalidad.

Desde este punto de vista, como el mismo Fabbri señala, todos podríamos llegar a ser considerados como «agentes dobles»², en el sentido de que constantemente estamos

¹ Como señala Jorge Lozano, Greimas cuestiona que la comunicación pueda limitarse a una simple transferencia del saber: «Al estudiar, como él gustaba de decir, a los sujetos ‘en el papel’, los que se encuentran en los textos, se puede afirmar que los sujetos en situación de comunicación no son neutros, sino que, por el contrario, están dotados de una competencia modal variable (/deber/, /querer/, /saber/ y /poder/, son los verbos modales que configuran la competencia modal, previa al /hacer/). Con tal afirmación, la comunicación, más que un /saber-hacer/ y un /hacer-saber/, se convertía en un hacer persuasivo que tenía en el otro extremo de la cadena un hacer interpretativo correspondiente y opuesto. El cambio de perspectiva así obtenido se resumía en que persuadir, aunque seguía siendo en parte un /hacer-saber/, es, sobre todo, y en primer lugar, un /hacer-creer/» (Lozano, 2012: 83).

² Fabbri sostiene que todo actor social puede convertirse en un «agente doble», esto es, un traidor doble que se encuentra inmerso en el juego de las apariencias normales que articulan el sentido y la falta de sentido de la vida cotidiana. Cuando Fabbri habla de «apariencias normales», se refiere a aquellas apariencias que permiten al actor social «distinguir entre los momentos tensos o relajados de la existencia» (cfr. capítulo 5, «Somos todos agentes dobles», en *Tácticas de signos*, de Paolo Fabbri).

jugando con nuestra propia apariencia con el fin de simular una imagen frente al «otro», ya sea para destacar, pasar desapercibidos, persuadir, manipular, sonsacar información, ocultar, revelar, engañar o despistar. De ahí, también, que la duplicidad pueda considerarse como anterior a la identidad, ya que nuestro modo de definirnos depende en gran medida de la situación interaccional en la que nos encontramos.

Todo hablante, por tanto, tiene la posibilidad de presentarse de muy diversos modos en el nivel del enunciado, incluso de desaparecer o camuflarse a través de diferentes técnicas de *débrayage*, como el uso de la tercera persona o la inclusión del «yo» dentro de un «nosotros». A este respecto, no debe confundirse el concepto «enunciador» con el de «sujeto de la enunciación». El enunciador es la instancia que nos habla en un determinado discurso y se configura dentro del propio texto. Este enunciador también se podría denominar, en términos de Eco, «autor modelo», y su imagen se constituiría en función de un destinatario ideal que también se configuraría dentro del propio discurso. A esta instancia también se la podría denominar «enunciatario» o «lector modelo»³.

Tanto enunciador como enunciatario son realidades que toman forma en el plano discursivo, y en función de las relaciones que se programan entre ellos se negocia el sentido y significado del mundo que el propio texto construye, un mundo que tiene sus propios actores, espacios y tiempos y sobre el que toman forma y adquieren sentido las acciones que se nos presentan dentro de un determinado discurso.

En ese sentido, el contexto —al contrario de lo que se defiende desde una perspectiva no semiótica— no sería algo externo al tejido textual, sino resultado de una determinada producción discursiva: «El contexto no es un dato previo y exterior al discurso. Los participantes, a través de su interacción discursiva, definen o redefinen la situación, su propia relación, el marco en el que se interpretan y adquieren sentido las expresiones» (Lozano, Peña-Marín y Abril, 1982: 52). Dicho de otro modo, todo texto construye su propio contexto en función del cual los acontecimientos que se presentan adquieren un determinado significado. Fuera del mundo textual, los hechos no son capaces de significar por sí mismos, es necesario introducirlos dentro de un discurso.

³ Según el planteamiento de Umberto Eco, un texto es un artificio para producir su propio lector modelo, esto es, un lector-tipo en función del que se crea la obra y sobre el que el lector empírico debe lanzar conjeturas para poder acceder a sus diferentes niveles sentido. Esto significa que para interpretar el sentido de un texto el lector empírico no ha de hacer suposiciones sobre las intenciones del autor empírico, sino del autor modelo, es decir, aquel que, como estrategia textual, tiende a producir un determinado lector modelo a lo largo de la obra.

Esto nos lleva a una segunda consideración. Siguiendo los postulados de la semiótica de la cultura, todo texto puede ser considerado como un texto de cultura, es decir, como resultado de un determinado sistema de significación sobre el que el propio texto toma un sentido u otro.

Según este planteamiento, no se pueden analizar las partes de un texto de forma aislada, sino en función del universo semiótico al que pertenece. Lotman lo ejemplificó del siguiente modo: «Así como pegando distintos bistecs no obtendremos un ternero, pero cortando un ternero podemos obtener bistecs; sumando los actos semióticos particulares, no obtendremos un universo semiótico. Por el contrario, solo la existencia de tal universo —de la semiosfera— hace realidad el acto signico particular» (Lotman, 1996: 12).

Según el planteamiento lotmaniano, vivimos inmersos en un espacio semiótico que denomina «semiosfera». Este espacio se define como un universo de sentido fuera del cual es imposible la existencia de la semiosis y donde todo texto adquiere un determinado significado. No al revés. Así lo expresaba el propio Lotman: «Se puede considerar el universo semiótico como un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros. Entonces todo el edificio tendrá el aspecto de estar constituido de distintos ladrillitos. Sin embargo, parece más fructífero el acercamiento contrario: todo el espacio semiótico puede ser considerado como un mecanismo único [...]. Entonces resulta primario no uno u otro ladrillito, sino el ‘gran sistema’, denominado semiosfera» (ibid.: 12). En ese sentido, no se debe buscar la significación en las unidades particulares de un texto: es el discurso en su conjunto, y no sus componentes, lo que nos permite describir un determinado universo semiótico.

De este modo, cuando analizamos un texto, es fundamental atender al sistema de significación sobre el que toma forma, ya que este es siempre un reflejo de la cultura que lo ha producido y nos da pistas sobre cómo hemos de interpretarlo. Para ello, como sostuvo Eco, se necesita la cooperación del lector, ya que solo de ese modo se activarán los significados potenciales del texto y su actividad significativa no se verá mermada. Todo texto, decía Eco, «es una máquina perezosa que le pide al lector que le haga parte de su trabajo. Pobre del texto si dijera todo lo que su destinatario debería entender: no acabaría nunca» (Eco, 1996: 10). El sentido de un texto, por tanto, no viene dado por su creador, sino que también se produce en la propia labor de interpretación, donde el lector puede activar nuevos significados no previstos por el autor.

En la misma línea, siguiendo a Pomian, todo texto, como cualquier objeto de significación, puede ser considerado un «semióforo», es decir, como un objeto cuya función significante requiere del reconocimiento de un destinatario. Por ejemplo, un libro, dice Pomian, sugiere que fue producido para ser leído o mirarse, pero eso no basta para que

sea considerado semióforo si nadie es capaz de reconocer esa función en él (cfr. Pomian, 1999). De ahí la reivindicación de Paolo Fabbri de establecer la semiótica como un método para las ciencias sociales (cfr. Fabbri, 2017: 118), ya que apartar la mirada de la significación conduce, en último término, a considerar irrelevante la función significante de los objetos que se estudian.

2. OBJETO DE ESTUDIO: ACERCAMIENTO AL DISCURSO DE ISIS

En el caso de este trabajo, me centraré en el material propagandístico producido por ISIS, fundamentalmente en la revista *Dabiq*, un magazín editado por la productora Al-Hayat Media Center entre 2014 y 2016 en el que se explican los fundamentos y objetivos del autoproclamado «Estado Islámico»⁴. El nombre de esta revista, DABIQ, hace referencia a una región de Siria donde según ciertas profecías y dichos del Profeta tendrá lugar la batalla definitiva entre los fieles de Alá y los enemigos del islam en el final de los tiempos. Se afirma reiteradamente que ese día está cerca, y como prueba de ello señalan la «declaración del Califato» en Iraq, esto es, el anuncio del «Estado Islámico», donde se invita a emigrar a todos los «musulmanes» del planeta para que recuperen su dignidad y se preparen para la batalla definitiva contra los «cruzados».

Las principales isotopías⁵ del discurso de esta producción textual se pueden resumir en los siguientes puntos que pueden ver a continuación:

- Identificación del Estado Islámico con Dar al-Islam (la Tierra del Islam).
- Importancia de la hégira al Estado Islámico.

⁴ A este respecto, un trabajo más detallado se puede encontrar en la investigación doctoral «El Estado Islámico, un universo semiótico: análisis de la revista *Dabiq*» (<https://eprints.ucm.es/id/eprint/64288/>).

⁵ Según el planteamiento de Greimas, la coherencia de un texto se construye a partir de la redundancia o repetición de una serie de categorías lingüísticas a lo largo del discurso. La aparición recurrente de unos determinados elementos en los contenidos del texto es lo que el propio Greimas denomina «isotopía» y posibilita que puedan establecerse diferentes «recorridos de lectura» a lo largo de un determinado entramado textual que Eco asemejó con un bosque: «Un bosque es, para usar una metáfora de Borges (...), un jardín cuyas sendas se bifurcan. Incluso cuando en un bosque no hay sendas abiertas, todos podemos trazar nuestro propio recorrido decidiendo ir a la izquierda o a la derecha de un cierto árbol y proceder de este modo, haciendo una elección ante cada árbol que encontramos. En un texto narrativo, el lector se ve obligado a efectuar una elección en todo momento. Es más, esta obligación de elegir se manifiesta en cualquier enumerado, cuando menos en cada concurrencia de un verbo transitivo. Mientras el hablante va a terminar la frase, nosotros, aunque sea inconscientemente, hacemos una apuesta, anticipamos su elección, o nos pre-guntamos angustiados que elección hará» (Eco, 1996: 14)

- Defensa de la legitimidad del Estado Islámico frente a Occidente y el resto de naciones y movimientos yihadistas que no reconocen la autoridad del califato.
- Justificación de la yihad.
- Identificación de Occidente con Dar al-Kufr (la tierra de los incrédulos) y los «cruzados».
- Rechazo a la cultura occidental, concretamente a sus valores y formas de vida.

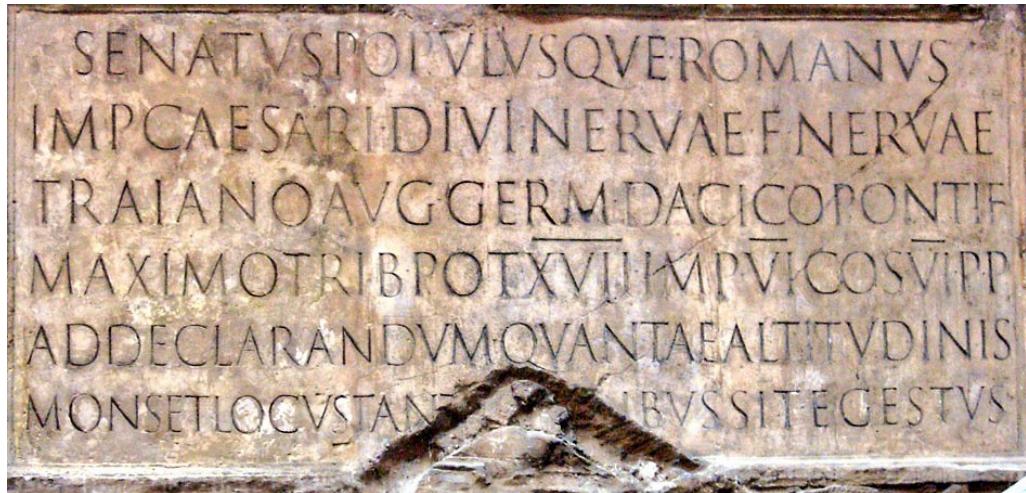
La reiteración de estos elementos en el plano de los contenidos de esta revista aporta consistencia y coherencia a todas las publicaciones de *Dabiq* y posibilita que sus destinatarios virtuales puedan seguir unos determinados recorridos de lectura que les conduzca hacia los diferentes niveles de sentido de este texto.

3. FIGURAS DEL DESTINATARIO EN EL DISCURSO DE ISIS: EL CASO DE LA REVISTA *DABIQ*

Como término que da nombre a la revista a la que nos referimos, el lexema «Dabiq» aparece en la cabecera de todas estas publicaciones. El tipo de fuente empleado para esta inscripción pertenece a la familia tipográfica «Trajan», cuyo diseño está inspirado en las letras inscritas en las Columnas de Trajano de Roma. Este hecho es significativo teniendo en cuenta que cuando ISIS se refiere a sus enemigos, concretamente a Occidente, les identifica con «Roma», un ejemplo de cómo los responsables de la propaganda de esta organización no dudan en apropiarse de formas expresivas vinculadas con la cultura occidental para transmitir su mensaje⁶.



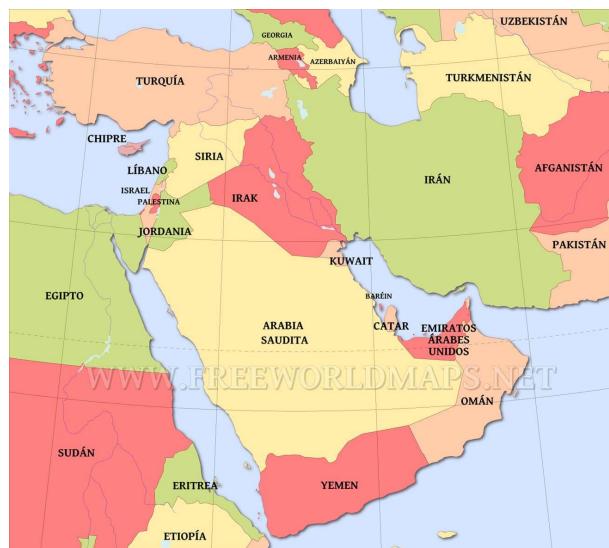
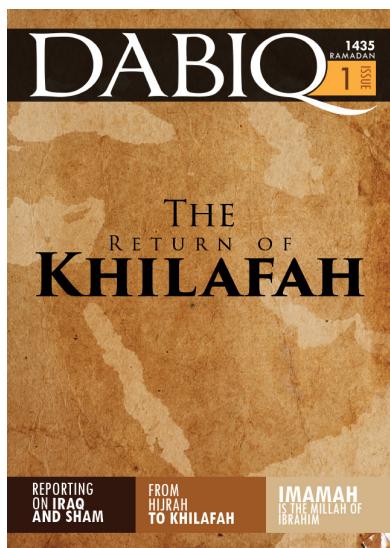
⁶ Sobre esta cuestión, también es relevante el uso de recursos asociados a la ficción y la referencia recurrente a productos de la cultura de masas en la producción audiovisual de esta organización. Al respecto, ver más en el artículo «Modas, modos y maneras de la violencia visual de ISIS» (<https://www.unilim.fr/actes-semiotiques/7204>).



Este encabezado no es un simple texto escrito, funciona más bien como una imagen que, cuando se proyecta, facilita que el observador la pueda identificar con un determinado producto, en este caso con una publicación elaborada por la organización terrorista ISIS. En ese sentido, se presenta, en cierto modo, como una marca⁷ con la que se pretende generar una serie de efectos sobre el destinatario: confianza, fidelidad, rechazo, fascinación, reconocimiento, etc. Concretamente, bajo la marca «Dabiq» se pretende generar una imagen atractiva sobre el Estado Islámico, desacreditar la imagen que Occidente tiene de sí mismo y promocionar un conjunto de valores contrarios a los que se defienden en las democracias liberales.

⁷ Como afirma Gianfranco Marrone en *Il discorso di marca*, la marca es un fenómeno eminentemente semiótico. Se trata de un significante que, asociado con ciertos significados, genera efectos de tipo variable sobre las personas y las cosas. Según su planteamiento, el nombre de una marca va más allá del ámbito económico y del consumo, también añade a cuestiones de índole social, contribuye a generar y afianzar determinadas creencias, sirve para infundir confianza sobre personas e instituciones, etc.: «La marca è un fenomeno (o, meglio, un complesso insieme di fenomeni) di natura eminentemente semiotica. La marca è innanzitutto un marchio: un significante che, collegandosi a certi significati, genera effetti di tipo e rilievo variabile su cose e persone. E dal segnomarchio prende avvio una serie di più ampie questioni che – incrociando e trascendendo l'economia, il mercato, i consumi – riguardano le strategie di comunicazione, la produzione e ricezione dei discorsi sociali, le condizioni culturali della circolazione dei testi, le dinamiche dell'intersoggettività, la genesi delle credenze e la gestione della fiducia nelle persone e nelle istituzioni, le trasformazioni dell'immaginario collettivo, la costruzione e il riconoscimento dell'identità, l'incrociarsi di forme di vita» (Marrone, 2007: 3).

Si nos fijamos en la portada del primer número de este magazín, aparte de la cabecera y otros elementos como la fecha, el número de publicación, etc., destaca el título: «El retorno del Califato», que parece inscrito sobre un fondo marrón. Sin embargo, si prestamos atención, lo que parecen las machas de un viejo pergamo se corresponden en realidad con el mapa de lo que hoy conocemos como Oriente Medio, con la diferencia de que en este caso no aparecen señaladas las fronteras establecidas en la actualidad entre los países situados en esa área geográfica. De este modo, aparentemente simple, el propio texto guía al destinatario para que establezca un vínculo entre una determinada región del mundo y el anunciado califato.



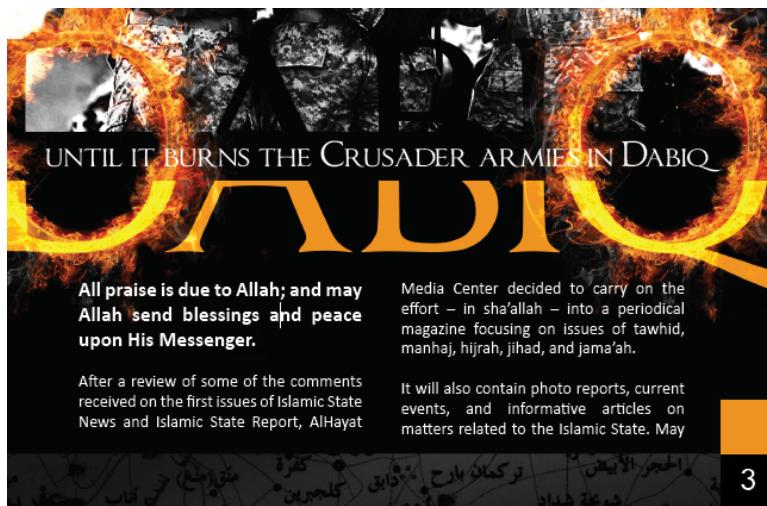
A continuación, en el índice, se introduce una cita atribuida a Abu Musab al-Zarqawi, fundador de Al-Qaeda en Iraq, que falleció en junio de 2006 en un bombardeo aéreo de EE.UU.:

*The spark has been lit here in Iraq, and its heat will continue to intensify –
by Allah's permission – until it burns the crusader armies in Dabiq.*

En ella vuelve a aparecer el lexema «Dabiq», con la diferencia de que en esta ocasión no se presenta como una palabra aislada, sino integrada en el conjunto de una frase donde funciona como un complemento circunstancial de lugar. El texto desvela, así, nueva información al destinatario sobre el sentido de esta revista. «Dabiq» no es un

término cualquiera con el que se dé nombre a este magazín, sino que también es un lugar que, como se nos adelanta, será el escenario de unos acontecimientos especialmente significativos para los fieles de Alá.

En el prefacio de este mismo número se presenta a la productora Al Hayat Media Center como la responsable de la edición de esta revista. El modo de hacerlo no es en primera persona, sino en tercera, como si quien escribiese esas líneas fuese alguien ajeno al sujeto empírico responsable de esta producción. Asimismo, se anuncia que los temas que se atenderán principalmente en este magazín serán los siguientes: el *tawhid* (unidad), la *hijrah* (hégira), la *yihad*, etc. A pesar de que estos términos no aparecen inicialmente en inglés, posteriormente, a lo largo de esta primera publicación, son traducidos y aclarados a este idioma. De ese modo, el autor se dirige virtualmente a un destinatario que no es experto en el islam, que desconoce el árabe y que, en principio, tampoco profesa rígidamente la religión musulmana. En esta introducción también se dice que *Dabiq* contará entre sus contenidos con fotos, reportajes, crónicas de sucesos y artículos informativos, todos ellos relacionados con el Estado Islámico.



Estas primeras palabras vienen precedidas por una advocación a Alá: «*All praise is due to Allah; and may Allah send blessings and peace upon His Messenger*». (*Dabiq* 1: 3). El hecho de que el sujeto enunciador se exprese así es un modo de manifestar su propia subjetividad, ya que con estas palabras el que las pronuncia evoca a Alá y toma una posición respecto a Él. No es la única advocación que se incluye en estas primeras líneas. Tras presentar la revista también se dice: «**May Allah bless this effort and make**

it a beacon for generations to come» (Dabiq 1: 4). Con este enunciado, el responsable del texto, a pesar de haber utilizado previamente la tercera persona, muestra su apoyo explícito a la producción de este magazín y pide que sea un referente para las generaciones venideras.

Además de estas múltiples referencias a Alá, en este discurso inaugural se explica el sentido del nombre de la revista, que, como ya he dicho, se refiere a un área en la que supuestamente tendrá lugar la batalla definitiva entre los musulmanes y los cruzados. Tras esta aclaración se incluye una referencia a un hadiz de Abu Hurayrah. Se trata de una cita textual que se presenta como una transcripción fiel de las palabras de un sujeto que, a su vez, cita las palabras de Mahoma. Se introduce, así, una voz distinta a la del enunciador en el discurso de la revista. Por medio de la cual, el enunciante se expresa a través de un «otro» con el que se siente identificado y cuenta al lector la profecía de *Dabiq*.

INTRODUCTION

Sentido del nombre de la revista

Allah bless this effort and make it a beacon for generations to come.

As for the name of the magazine, then it is taken from the area named Dabiq in the northern countryside of Halab (Aleppo) in Sham. This place was mentioned in a hadith describing some of the events of the Malahim (what is sometimes referred to as Armageddon in English). One of the greatest battles between the Muslims and the crusaders will take place near Dabiq.

Abu Hurayrah reported that Allah's Messenger (sallallahu 'alayhi wa sallam) said,

"The Hour will not be established until the Romans land at al-A'maq or Dabiq (two places near each other in the northern countryside of Halab). Then an army from al-Madinah of the best people on the earth at that time will leave for them.

When they line up in ranks, the Romans will say, 'Leave us and those who were taken as prisoners from amongst us so we can fight them.' The Muslims will say, 'Nay, by Allah, we will not abandon our brothers to you.' So they will fight them.

Then one third of them will flee; Allah will never forgive them. One third will be killed; they will be the best martyrs with Allah. And one third will conquer them; they will never be afflicted with fitnah. Then they will conquer Constantinople.

While they are dividing the war booty, having hung their swords on olive trees, Shaytan will shout, 'The [false] Messiah has followed after your families [who were left behind].' So they will leave [for their families], but Shaytan's claim is false.

When they arrive to Sham he comes out. Then while they are preparing for battle and filing their ranks, the prayer is called. So 'Isa ibn Maryam ('alayhis-Salam) will descend and lead them.

When the enemy of Allah sees him, he will melt as salt melts in water.

Las formas enunciativas que se emplean a lo largo de esta revista son muy diversas en función del tipo de texto que se trate. Por ejemplo, los reportajes sobre la expansión

del califato se presentan como si fuesen crónicas periodísticas escritas en tercera persona. Ahora bien, el enunciador, a pesar de que se borra del discurso, sí que manifiesta su subjetividad a través de los adjetivos que emplea y trata de posicionar al destinatario frente aquello que se está contando. En ese sentido, se califica de «buena noticia» la proclamación del Califato de ISIS y se anuncia que con él ha llegado «una nueva era de poderío y dignidad para los musulmanes». En ningún caso, en este tipo de reportajes se ponen en cuestión las declaraciones que se incluyen de los portavoces del Estado Islámico ni de su autoproclamado califa. El enunciador demuestra, así, su adhesión absoluta a estas palabras e invita al lector a que haga lo mismo. Ello viene reforzado con imágenes y fotografías triunfalistas donde se muestra el poderío del ejército de ISIS y la felicidad de la gente que vive bajo su gobierno.

KHILAFAH DECLARED



6



The announcements filled the streets of the Islamic State with faithful joy.

May Allah continue to fill the hearts of the Muslim Ummah with news of victory, thereby guiding them towards obedience of His Messenger Muhammad (salallahu 'alayhi wa salallahu 'alayhi wa salatu wa salam) – the path to Jannah.

Below are some of the most important excerpts from the two speeches.

GLAD TIDINGS FOR THE MUSLIM UMMAH

Amirul-Mu'minin said: "O Muslims everywhere, glad tidings to you and expect good. Raise your head high, for today – by Allah's grace – you have a state and Khilafah, which will return your dignity, might, rights, and leadership.

It is a state where the Arab and non-Arab, the white man and black man, the easterner and westerner are all brothers.

It is a Khilafah that gathered the Caucasian, Indian, Chinese, Iranian, Armenian, Persian, Maghribi (North African), American, French, German, and Australian. Allah brought their hearts together, and thus, they became brothers

by His grace, loving each other for the sake of Allah, standing in a single trench, defending and guarding each other, and sacrificing themselves for one another.

Their blood mixed and became one, under a single flag and goal, in one pavilion, enjoying this blessing, the blessing of faithful brotherhood.

If kings were to taste this blessing, they would abandon their kingdoms and fight over this grace. So all praise and thanks are due to Allah."

En otro tipo de artículos, siguiendo las indicaciones del califa Al Bagdadi, se realiza un llamamiento a los musulmanes que viven fuera de Dar al-Islam, concretamente a médicos, ingenieros, académicos, militares y expertos en jurisprudencia islámica para que emprendan su camino hacia el autoproclamado Califato de ISIS:

We make a special call to the scholars, fuqaha' (experts in Islamic jurisprudence), and callers, especially the judges, as well as people with military, administrative, and service

expertise, and medical doctors and engineers of all different specializations and fields. We call them and remind them to fear Allah, for their emigration is wajib ‘ayni (an individual obligation), so that they can answer the dire need of the Muslims for them. People are ignorant of their religion and they thirst for those who can teach them and help them understand it. So fear Allah, O slaves of Allah (Dabiq 1: 11).

La revista *Dabiq* nos introduce, así, dentro del mundo del Estado Islámico, un universo de sentido donde todo verdadero musulmán está llamado a emprender la hégira hacia el califato proclamado por ISIS —que se identifica con la Tierra del Islam— y con ello abandonar la Tierra de los Incrédulos. Este discurso se desarrolla fundamentalmente sobre la base de dos programas narrativos: uno en el que Sujeto de la acción se identifica con el Ejército de ISIS; y otro en que éste se identifica con distintos Sujetos singulares, entre los que se incluye el propio destinatario. El esquema sobre el que toma forma este tipo de programas narrativos se puede resumir en los dos siguientes gráficos, donde se muestra la posición actancial⁸ de cada uno de los elementos que interviene en este tipo de discursos.

⁸ Este esquema fue propuesto por Greimas y consta de seis elementos: sujeto, objeto, destinador, destinatario, adyuvante y oponente⁵⁰; y se articula sobre tres ejes: el eje del saber, que se establece entre destinador y destinatario; el eje del deseo, que se establece entre el sujeto y el objeto; y el eje del poder, que se establece entre el adyuvante y el oponente. Cada uno de los elementos de este sistema se denomina «actante» y define la función que cumplen los personajes y objetos que aparecen en un determinado relato, así como la relación que se establece entre ellos.

Tal y como se define en el *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje* de Greimas y Courtés:

Sujeto: elemento del esquema actancial que se encuentra conjunto o disjunto a un objeto de valor y que guiará su *performance* hacia la consecución de un cambio de estado.

Objeto: el sujeto orientará su *performance* para cambiar su relación de junción o disjunción con el objeto en cuanto a que es portador de un valor que el sujeto desea. Un sujeto puede perseguir un objeto por razones diversas, que van desde lo más concreto hasta entidades más abstractas.

Destinador: es el actante que comunica al destinatario-sujeto, no solo los elementos de la competencia modal, sino también el conjunto de valores en juego. Es también el actante al que le corresponde efectuar la sanción. Puede ser individual o social.

Destinatario: Se beneficia de la consecución del objeto por parte del sujeto. Puede ser el propio sujeto, otro actor o ambos.

Adyuvante: actor que aporta su ayuda para la realización del programa narrativo del sujeto.

Oponente: actor que obstaculiza la realización del programa narrativo en cuestión.

PROGRAMA 1

POSICIÓN ACTANCIAL	ACTANTE
DESTINADOR	Alá
SUJETO	Ejército del Estado Islámico como sujeto múltiple
OBJETO	Extender el califato y defender la Tierra del Islam de los cruzados
OPONENTE	Enemigos del califato: cruzados, apóstatas, hipócritas e incrédulos
ADYUVANTE	Aliados del Estado Islámico: Alá, tribus, muyahidines, lobos solitarios
DESTINATARIO	Comunidad musulmana

PROGRAMA 2

POSICIÓN ACTANCIAL	ACTANTE
DESTINADOR	Alá
SUJETO	Musulmán como sujeto singular
OBJETO	Llegar al Estado Islámico
OPONENTE	Todos aquellos elementos que alejan a los musulmanes del islam y que impiden que realicen la hégira
ADYUVANTE	Todos aquellos elementos que conducen al sujeto singular a interpretar correctamente el islam y que lo empujan a realizar la hégira
DESTINATARIO	Musulmán, comunidad musulmana

En función de ambos programas narrativos se trata de persuadir y manipular al lector para que crea en lo que se le está diciendo sobre el surgimiento y expansión del califato y se una a su causa. Cabe destacar aquí, por ejemplo, el testimonio de una mujer finlandesa que se incluye en el décimo quinto número de esta revista. En este reportaje, ella misma explica su proceso de conversión al islam y por qué decidió emigrar al califato. Según cuenta al lector, su primer contacto con las enseñanzas del Profeta fue a través de las clases de religión en el colegio, pero no comenzó a preocuparse seriamente por el islam hasta los atentados del 11-S:

My husband was brought up in a Muslim family but he wasn't practicing at all. We had children together but got divorced a few years afterwards. At that point, I really wanted to learn about Islam, and because of the blessed events of September 11th, I would always see Islam mocked in the media, but I was still curious and wanted to find out more about this religion (Dabiq 15: 37).

Posteriormente, tras su primer divorcio, comenzó a ir a la mezquita y se casó con un hombre musulmán. Durante este periodo su marido fue arrestado y se despertó en ella el deseo de hacer la hégira, que se acentuó tras la proclamación del Califato de ISIS.

At the time, I wasn't really thinking about hijrah (emigrating to the land of Islam), but that would soon change. What finally woke me up was when the disbelieving authorities arrested my husband for terrorism. They arrested him on the street. I was at home with my children and they came in and started raiding the house. It was a big shock [...] When the Caliphate was announced, we knew where to go and what we wanted. As Muslims, we need to disavow the disbelievers and live under the Caliphate (Dabiq 15: 38).

A continuación, realiza una comparación de su vida en el califato con su vida anterior y trata de convencer al destinatario de que su nuevo lugar de residencia es un buen sitio para vivir:

When you're in Dar al-Kufr (the lands of disbelief) you're exposing yourself and your children to so much filth and corruption. You make it easy for Satan to lead you astray. Here you're living a pure life, and your children are being raised with plenty of good influence around them. They don't need to be ashamed of their religion. They are free to be proud of it and are given the proper creed right from the start (Dabiq 15: 39).

Su testimonio termina con la recomendación a todos los musulmanes de Occidente de que realicen la hégira a la Tierra del Islam. Según dice, a pesar de todos los obstáculos que se puedan encontrar, el esfuerzo se verá recompensado. Asimismo, se dirige a los cristianos de Finlandia y les alienta a seguir su ejemplo para que abracen las enseñanzas del Profeta y emprendan su camino al califato:

I advise you to open your heart and find out about the religion of Islam. Don't trust what the media says about it. Just turn to the translation of the Quran and take it from there. Whatever hardship you may face on that path will be worth it. In the end, you'll be so happy you found the truth, because what you're going to gain after embracing Islam is better than anything you might lose or sacrifice (Dabiq 15: 39).

Otro tipo de reportajes que cabría destacar son los dedicados a los mártires. Todos ellos tienen en común que presentan a jóvenes procedentes de diferentes partes del mundo, inicialmente alejados de la religión, pero que debido a las circunstancias en las que viven terminan abrazando el islam y sacrificando su propia vida por el Estado Islámico. Este tipo de reportajes ensalza a los mártires de ISIS como héroes y propone su forma de actuar como un ejemplo para el conjunto de la comunidad musulmana. Su conducta es una prueba de fe y una manifestación de la fortaleza de sus creencias en oposición a los valores de las sociedades occidentales, donde «querer vivir» está por encima de «querer morir».

Con relación a cómo convertirse en un soldado de ISIS, la propaganda de esta organización también instruye a sus lectores sobre cómo llevar a cabo un determinado atentado; concretamente hay discursos dedicados a lo que los medios de comunicación han denominado «lobos solitarios». En ellos se establecen reglas muy específicas sobre cómo emplear un cuchillo o cómo prepararse para atentar con una camioneta. El modo en el que se presentan estas instrucciones es similar a una receta de cocina o a las indicaciones sobre cómo utilizar un determinado dispositivo. En este tipo de textos se presupone un destinatario totalmente lego, poco formado, pero capaz de infligir mucho daño en el espacio enemigo siempre y cuando adquiera unas mínimas competencias sobre el uso de determinadas armas fácilmente accesibles para cualquier persona.



El destinatario del discurso de ISIS no se reduce a sus simpatizantes o a aquellos a los que trata de persuadir para que se unan a su causa. A través de su discurso, también interpelan a sus enemigos, concretamente a las sociedades occidentales y a sus líderes

políticos. Los modos de hacerlo son muy diversos. Concretamente, en la revista *Dabiq* se incluyen discursos de prisioneros de ISIS, artículos de opinión y declaraciones de líderes occidentales con las que pretenden minar su credibilidad. En esta revista, concretamente, se transcriben las últimas palabras de James Foley antes de su ejecución. En ellas, Foley se presenta como un ciudadano americano que se dirige directamente al Gobierno y al pueblo de EE. UU.:

My name is James Wright Foley and I am an American citizen. This is a message to the US government and people (*Dabiq* 3: 39).

Afirmó que sus captores ofrecieron a su Gobierno negociar para que no fuese ejecutado. Sin embargo, al contrario que otros países, la Administración Obama se negó:

My captors have made many efforts to ensure a successful arrangement. From amongst these efforts is that they made strict conditions on my family and loved ones not to go to the media with my case. The reason for this condition was so that the US government could come to a quick and discreet arrangement and thus secure my release without having to face public embarrassment and openly oppose their practice of not negotiating with supposed terrorists (*Dabiq* 3: 39).

Además de expresarse en primera persona, Foley también habla en nombre del pueblo estadounidense y afirma que los americanos también son víctimas de la política exterior de su Gobierno:

Our government, for the last 13 years has stretched our military around the Muslim world to interfere in their affairs. They have killed in the name of ‘preserving life,’ tortured and raped in the name of ‘humanity,’ destroyed in the name of ‘rebuilding’ and ruined the lives of millions of people. They have incurred a great debt of blood and wealth and it will be you and me, the average citizens, who will inevitably pay the price of their crimes. Today our government is continuing its onslaught on the Muslim lands once again with its aerial bombardments on some of the largest cities of Iraq, killing and wounding many (*Dabiq* 3: 39).

Cabe señalar aquí que, cuando habla del Gobierno de EE. UU. en nombre del pueblo estadounidense, se refiere a esta instancia como un «ellos», esto es, como un sujeto que se posiciona frente a la ciudadanía y no atiende ni a su bienestar ni a sus intereses. En otros pasajes de su discurso, también se dirige directamente al pueblo y pide que no permitan ser peones en manos de los políticos:

As I speak here before you, I call on you to wake up and take your lives and the lives of your children into your own hands. Do not allow yourselves to be pawns in the hands of politicians so they can decide whether you live or die! (Dabiq 3: 40).

Para terminar, se dirige a sus seres más cercanos y les pide que se levanten contra sus verdaderos asesinos. Concretamente, ruega a sus padres que guarden su dignidad y que no acepten ningún tipo de compensación por su muerte. Habla también directamente a su hermano militar y le pide que piense en quién tomó la decisión de bombardear Irak. Ese día, afirma, fue el día que murió:

My message to my beloved parents is, save me some dignity and do not accept any meager compensation for my death from the same people who effectively hit the last nail into my coffin with their recent aerial campaign in Iraq. I call on my brother John, who is a part of the US air force, to think about what he's doing and how his work destroys the lives of many people including that of his own family. I call on you John, to think about whoever made the decision to bomb Iraq recently and kill those people, whoever they might have been. Think John. Who is it they really killed? And did they think about me, or you, or our family and how that decision is going to affect us? I died on that day John. When your colleagues dropped those bombs, they signed my death certificate! (Dabiq 3: 40).

Y concluye diciendo que desearía ser de otro país, de un país cuyo Gobierno se preocupe por sus ciudadanos:

I wish I had more time. I wish I could have the hope of freedom and seeing my family once again. Unfortunately, that boat has sailed. Now all I can say is that I wish I were from some other country whose government actually cares about its citizens. I guess all in all, I just wish I wasn't American. (Dabiq 3: 40).

Respecto a este tipo de discursos, también cabe destacar los artículos que el periodista británico John Cantlie escribe para *Dabiq*. Inicialmente se presenta como un prisionero más de ISIS, pero paulatinamente gana protagonismo en la revista hasta el punto de que los responsables de su edición le llegan a conceder un espacio para sus reflexiones. Es una víctima con voz propia que, lejos de lamentar su situación, la justifica y habla de forma positiva sobre el califato. Sus artículos siempre van dirigidos a las sociedades occidentales. En el primero de sus artículos, por ejemplo, explica su situación como prisionero, se pregunta por qué su Gobierno no se sienta a negociar con sus captores y dice no entender la razón por la que les consideran, a él y a sus compañeros de celda, tan prescindibles:

It was as if our lives and the lives of our families were just a game of baseball. And here's the thing: if our countries had just talked to the mujahidin, our chances of survival wouldn't have been low at all. The pain and indignation of learning all of this was indescribable. Everything we'd based our belief on had been an illusion. It was within this context that the videos were filmed, and I used my voice to speak out against what I had seen (Dabiq 4: 55).

No sólo habla por sí mismo, sino también por el resto de sus compañeros prisioneros. Se presenta como si fuera una especie de portavoz de todos ellos. Al final de este primer artículo publicado en *Dabiq* se dirige a su familia, a sus amigos de los medios y a su esposa, y pide que hagan saber a los líderes políticos de su país que las cosas no tienen por qué ser así, que pueden cambiar si el Gobierno se abre al diálogo y negocia:

To my darling wife, my friends in the media and my family: let our political leaders know it doesn't have to be this way. Our political leaders have the power; if they choose to change things. For now, I am still alive, but at some point in the near future, the mujahidin will surely run out of patience. Just ask our government to talk. That's all. Open a channel and negotiate with the Islamic State like the others did. If nothing is possible to agree on, then fine, but it cannot compromise policy to open a dialogue (Dabiq 4: 55).

El objetivo de los discursos dirigidos a las sociedades occidentales obliga al enunciador a adoptar una apariencia distinta. No se trata de convencer y persuadir al lector de que se une a ISIS ni de la legitimidad divina de su proyecto, sino de presentarse como una amenaza real y desacreditar a los Gobiernos que se oponen a negociar con ellos. Para lograr este fin, como acabamos de ver, nos hablan a través de la voz de sus propias víctimas, que, lejos de culpar a sus captores, los justifican y se presentan como testigos de la falta de voluntad de nuestros representantes públicos para alcanzar una solución satisfactoria. En ese sentido, nuestros líderes políticos son señalados como mentirosos e hipócritas, preocupados únicamente por su propio beneficio y alejados de los intereses del pueblo.

Los artículos de John Cantlie, concretamente, forman parte de una estrategia comunicativa que se podría asemejar a lo que Umberto Eco y Paolo Fabbri denominaron «guerrilla semiológica», ya que por medio de sus opiniones y reflexiones trata de desenmascarar la manipulación que los principales líderes mundiales y medios de comunicación ejercen sobre la información que se transmite sobre Oriente Medio y el Califato de ISIS. El objetivo de esta estrategia es que se produzca un cese de la suspensión de la descreencia, es decir, persiguen que se rompa el pacto fiduciario establecido entre go-

bernantes y gobernados establecido en las democracias liberales, ya que consideran que nuestros líderes políticos no merecen ni el respeto ni la confianza de los ciudadanos a quienes dicen representar. No es casualidad que esto se produzca en plena crisis de representatividad de los sistemas democráticos.

4. CONSIDERACIONES SOBRE LA EFICACIA DEL DISCURSO DE ISIS

Desde el punto de vista occidental, los atentados cometidos por ISIS en países europeos o Estados Unidos son considerados a menudo como «crímenes de odio» perpetrados por sujetos caracterizados como «monstruos» que actúan sin seguir lógica alguna⁹. Desde el punto de vista de ISIS, en cambio, a pesar de que aceptan que sus acciones puedan ser denominadas de ese modo, rechazan la idea de que la forma de actuar de sus soldados sea ilógica o irracional. Para ellos, su odio está justificado y responde a un rechazo de los valores que Occidente quiere extender por el mundo, concretamente en lo que ellos denominan «Tierra del Islam». Según sus planteamientos, las formas de vida occidentales son desviadas, ya que se tolera el vicio, no se acepta obedecer a Alá y se sustentan sobre la base de un régimen de valores que representa una inversión absoluta de lo que prescriben los libros sagrados¹⁰. En ese sentido, así como para los occidentales el comportamiento de estos sujetos se asocia con el de los bárbaros que no respetan las reglas del mundo civilizado, para ellos Occidente representa una forma de vida desviada que hay que combatir.

Al respecto, cabe preguntarse por qué ha resultado tan eficaz el discurso de ISIS en Occidente o, dicho de un modo más preciso, cómo es posible que este discurso haya resultado tan eficaz cuando se estructura y toma forma sobre la base de un régimen axiológico¹¹ completamente antogónico. Véase aquí un ejemplo:

⁹ Este tipo de sujetos podría identificarse, en términos lotmanianos, con la figura del «loco» (cfr. Lotman: 1993), es decir, con un sujeto cuyo comportamiento es imprevisible y no se corresponde con las normas establecidas en nuestras sociedades. Desde esta perspectiva, los terroristas de ISIS, a pesar de que no se comportan de un modo «normal» a los ojos de las sociedades occidentales, no son considerados «salvajes», ya que su conducta responde a una estrategia que tiene como objetivo aterrorizar a sus enemigos.

¹⁰ En términos lotmanianos, la cultura occidental se presenta como una anticultura y, por tanto, como algo que se debe combatir desde el punto de vista de cualquier «verdadero creyente».

¹¹ Respecto a la importancia de atender al régimen axiológico cuando se analiza un discurso de carácter propagandístico, Paolo Fabbri apunta lo siguiente: «La publicidad no se limita a realizar una serie de indicaciones ideológicas o a hacer un llamamiento religioso. Lo interesante se encuentra en la distinción que existe entre la axiología, que es paradigmática; y la ideología, que es sintagmática. La axiología se re-

QUERER MORIR *vs* QUERER VIVIR
OBEDIENCIA A ALÁ *vs* LIBERTAD DE ELECCIÓN
TEOCRACIA *vs* DEMOCRACIA
VIOLENCIA *vs* PACIFISMO
SECRETISMO *vs* TRANSPARENCIA
INVISIBILIDAD DE LA MUJER *vs* VISIBILIDAD DE LA MUJER
COMUNITARISMO *vs* INDIVIDUALISMO

Sin duda, el discurso generado por esta organización nos obliga a introducirnos dentro de un universo de sentido totalmente contrario al nuestro. Nos obliga a ponernos frente al espejo y a preguntarnos sobre nuestras formas y estilos de vida. Y, a su vez, a cuestionarnos las contradicciones e incoherencias en las que vivimos inmersos. Hablamos de derechos humanos mientras vendemos armas a países en conflicto, defendemos la libertad de las mujeres mientras toleramos la trata de seres humanos, consideramos que los niños deben recibir una educación de calidad mientras consumimos ropa producida en condiciones de esclavitud infantil, y así un largo etcétera.

Tomando esto en consideración, no se puede decir que el discurso de ISIS es eficaz en sí mismo, sino porque es capaz de presentarse como una alternativa a nuestro modelo de sociedad, que se señala de forma reiterada como la causa de nuestra insatisfacción y frustración vital. Frente a la «esclavitud material» en la que vive sumida Occidente, ellos proponen la «esclavitud a Alá», un camino que, tal y como sostienen, guiará y enriquecerá espiritualmente a aquel que lo escoja y le permitirá alejar la hipocresía de su alma. Desde su punto de vista, la mejor condición del creyente es la de obedecer a Dios. Quienquiera que se ocupe de cumplir los deberes establecidos por Él tendrá garantizada su provisión. Eso, traducido a su proyecto, significa jurar lealtad al Estado Islámico y estar dispuesto a ser fiel a él hasta sus últimas consecuencias. ¿Qué europeo estaría dispuesto a querer morir por Europa en el presente? ISIS ofrece a sus potenciales miembros la posibilidad de convertirse en un «sujeto de hacer», es decir, un sujeto con voluntad de querer actuar siguiendo un determinado programa de acción. Muy al contrario

fiere a la jerarquía de unos determinados valores y la ideología es la representación de esos valores en un relato. Esta distinción es interesante y es bueno tenerla en cuenta a la hora de estudiar cualquier tipo de propaganda, pues dependiendo de cómo se articulen unos determinados valores en un relato se obtendrá un discurso u otro y se producirán unos determinados efectos en el destinatario» (Fabbrir en Martín, 2018: 58).

que en nuestras sociedades, donde ser ciudadano europeo no parece significar nada relevante para muchos jóvenes de hoy en día que o bien optan por posiciones excluyentes o bien viven inmersos en la apatía¹².

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benveniste, É. (1997). «De la subjetividad en el lenguaje», en *Problemas de la lingüística general I* (Benveniste, É.). México DF, Siglo XXI.
- (1997). «El aparato formal de la enunciación», en *Problemas de la lingüística general II* (Benveniste, É.). México DF, Siglo XXI.
- Eco, U. (1989). *Lector in fabula*. Milano, Bompiani.
- (1996). Seis paseos por los bosques narrativos. Barcelona, Lumen.
- Fabbri, P. (1995). *Tácticas de signos*. Barcelona, Gedisa.
- Fabbri, P. (2017). *Elogio del conflicto* (Lozano, J. ed.). Madrid, Sequitur.
- Greimas, A. J. y Courtés, J. (1980). *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*. Buenos Aires, Hachette.
- (1982). *Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.
- Lotman, Y. (1993). *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona, Gedisa.
- (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid, Cátedra.
- Lozano, J. (2012). *Persuasión. Estrategias del creer*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- Lozano, J; Peña-Marín C. y Abril, G. (1982). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid, Cátedra.

¹² El semiólogo Eric Landowski se expresa así sobre esta cuestión: «Los estudios disponibles muestran que sería demasiado simplificador pensar que aquellos que se adhieren a ISIS son todos jóvenes, poco educados y sin empleo. También intervienen otros factores como, en particular, una actitud pisco-socio-política de rechazo, por parte de la generación actual, contra la aceptación por parte de sus padres de las políticas de asimilación y sus resultados, es decir, muy a menudo, una forma de relegación (sino de segregación propiamente dicha) al margen de la sociedad, acabando en una vida sin mucho sentido ni valor ni futuro. Como reacción se manifestaría la re-affirmación de aquella identidad previamente perdida —olvidada o renegada. De ahí, entre otras explicaciones, que pueda resultar movilizadora la propaganda escatológica del Estado Islámico y la idea de ser militante de esta organización. Pero este fenómeno no es nuevo. Por ejemplo, al inicio de la Primera Guerra Mundial, en agosto de 1914, muchos jóvenes soldados, a pesar de ir a la guerra y saber que podían morir, iban al frente con entusiasmo porque estaban animados, también ellos, por un ‘ideal’ —en su caso, un ideal patriótico» (Landowski en Martín, 2019: 113)

- Marrone, G. (2007). *Il discorso di marca. Modelli semiotici per il branding.* Bari, Laterza.
- Martín, M. (2018). «Entrevista a Paolo Fabbri» en *Documentos del presente. Una mirada semiótica* (Lozano, J.; Martín, M. ed.). Madrid, Lengua de Trapo.
- (2019). «Entrevista a Eric Landowski: ‘No hay ningún conflicto entre Europa y el Islam’», en *Revista de Occidente*, n.º 454.
- (2020). *El Estado Islámico, un universo semiótico: análisis de la revista Dabiq.* Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/64288/1/T42131.pdf>
- (2021). «Modas, modos y maneras de la violencia visual de ISIS», en *Actes sémiotiques*, n.º 125: <https://www.unilim.fr/actes-semiotiques/7204>
- Pomian, K. (1999). «Historia cultural, historia de los semióforos» en AA. VV., *Para una historia cultural* (Rioux, Jean-Pierre y Jean François Sirinelli, coords.) México. Editorial Taurus.